



Profecía #10: El Mashíaj sería como un cordero sacrificial

1. Referencia en el Tanaj

- Texto: *“Y dijo Avraham: Elohim proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío”*. (Génesis [Bereshit] 22:8)

2. Contexto y significado profético

En este pasaje, Avraham, el patriarca, responde a la pregunta de Yitzjak sobre el sacrificio que se iba a ofrecer en el monte Moriáh. La frase “Elohim proveerá el cordero” tiene una dimensión profética que trasciende el sacrificio inmediato, prefigurando al Mashíaj como el “Cordero de Elohim”.

El contexto histórico:

- Avraham e Yitzjak suben al monte Moriáh, un lugar que la tradición identifica con la futura ubicación del Templo en Yerushalayim.
- Este evento no solo probó la fe de Avraham, sino que estableció una tipología del sacrificio que Elohim proveería para redimir a Su pueblo.

El significado profético:

- El cordero que Elohim provee simboliza a Mashíaj, quien sería ofrecido como sacrificio perfecto para expiar los pecados de la humanidad.
- En la literatura rabínica, el concepto del sacrificio vicario (una vida en lugar de otra) es central para la expiación.

3. Cumplimiento en Yeshúa haMashíaj

- Texto del Brit Hadashah:

“Al día siguiente, Yojanán vio a Yeshúa que venía hacia él y dijo: He aquí el Cordero de Elohim que quita el pecado del mundo”. (Juan/Yojanán 1:29)

Cumplimiento detallado:

1. La tipología del cordero sacrificial:

Yeshúa es identificado como el Cordero de Elohim en el Brit Hadashah, cumpliendo la profecía de Bereshit 22:8. Así como el carnero sustituyó a Yitzjak, Yeshúa sustituyó a la humanidad en el juicio divino.

2. El lugar del sacrificio:

Yeshúa fue crucificado cerca del monte Moriáh, donde Avraham ofreció a Yitzjak. Esto conecta los eventos como una continuidad divina.

3. El carácter perfecto del sacrificio:

El cordero debía ser sin mancha ni defecto (Éxodo 12:5). En el caso de Yeshúa, su vida sin pecado cumplió esta cualidad esencial.

4. El significado redentor:

El sacrificio de Yeshúa establece un nuevo pacto, cumpliendo el propósito del sacrificio en el Tanaj como medio de reconciliación con Elohim.

4. Comentarios rabínicos y judío-mesiánicos

- Targum Onkelos y otros comentaristas rabínicos ven en este pasaje de Bereshit 22:8 una referencia a la provisión divina futura, conectándola con la redención mesiánica.
- El Midrash Rabbah menciona que el sacrificio de Avraham fue un símbolo del sacrificio final que sería perfecto y completo.
- Judíos mesiánicos como Alfred Edersheim han señalado cómo el Akedat Yitzjak (la atadura de Yitzjak) y el sacrificio de Yeshúa están entretejidos teológicamente.

5. Reflexión y aplicación espiritual

Esta profecía resalta la naturaleza de Elohim como proveedor y redentor. Al meditar en cómo Yeshúa cumple este rol, somos llamados a una respuesta de fe y gratitud. Reconocerlo como el Cordero de Elohim es aceptar el sacrificio que nos reconcilia con el Padre.

Tefiláh (Oración)

Adonái יהוה, gracias por proveer el Cordero que quita el pecado del mundo. Enséñanos a caminar en humildad y gratitud, reconociendo el gran sacrificio que hiciste por nosotros en Yeshúa. Ayúdanos a vivir una vida que refleje Tu redención y a proclamar esta verdad a todas las naciones. Amén.

Análisis del simbolismo del carnero y su conexión con el Cordero de Elohim

1. Diferencias entre el carnero y el cordero

- El carnero como sustituto en el Akedat Yitzjak:
 - El texto en Bereshit 22:13 menciona específicamente que Avraham vio “un carnero trabado en un matorral por sus cuernos”. Este detalle, aunque aparentemente incidental, contiene una rica simbología.
 - Simbolismo de los cuernos: En la tradición judía, los cuernos simbolizan la fuerza, el poder y la soberanía divina. El carnero, atrapado por sus cuernos, puede representar cómo Elohim permite que Su poder soberano se manifieste en la redención, reteniendo Su juicio y ofreciendo un sustituto.
- El cordero como símbolo profético:
 - Mientras el carnero fue el sacrificio literal e inmediato, la profecía de Avraham apunta a un cordero futuro, que Elohim proveería como la ofrenda definitiva. Este cordero es identificado en el Brit Hadashah como Yeshúa, el “Cordero de Elohim que quita el pecado del mundo” (Yojanán 1:29).
 - Simbolismo del cordero: En las Escrituras, el cordero a menudo simboliza la inocencia, la pureza y el sacrificio expiatorio (Éxodo 12:5). Estos atributos encuentran su cumplimiento en Yeshúa, cuya vida sin pecado lo hace el sacrificio perfecto.

2. El carnero y Yeshúa: Paradojas y continuidad

- Un carnero adulto versus un cordero joven:
 - El carnero, un animal maduro, puede simbolizar la provisión temporal y específica para ese momento en el monte Moriáh. En contraste, el cordero representa una provisión más universal y duradera, la redención final en Yeshúa.
 - La juventud del cordero enfatiza la pureza y la inmaculación, cualidades esenciales para el sacrificio perfecto de Yeshúa.
 - El carnero atrapado por los cuernos versus el Cordero entregado voluntariamente:
 - El carnero quedó atrapado involuntariamente, simbolizando cómo Elohim orquesta Su provisión en medio de la necesidad humana.
 - En contraste, Yeshúa se entregó voluntariamente como sacrificio (Juan 10:18), mostrando una obediencia absoluta a la voluntad del Padre y un amor perfecto por la humanidad.
-

3. Conexiones teológicas entre el Akedat Yitzjak y el sacrificio de Yeshúa

- El carnero como sombra de Mashíaj:
 - La sustitución del carnero por Yitzjak prefigura el concepto de sacrificio vicario, donde uno muere en lugar de otro. Este tema encuentra su pleno desarrollo en el sacrificio de Yeshúa, quien toma sobre Sí los pecados de la humanidad (Isaías 53:4-5).
- La progresión de los sacrificios:
 - El Akedat Yitzjak establece un patrón profético. Mientras el carnero sirve como sustituto provisional, apunta hacia el sacrificio eterno y perfecto de Yeshúa.
 - En términos rabínicos, este evento establece un *ma'ase avot siman l'banim* (las acciones de los padres son señales para los hijos), mostrando que el sacrificio de Yeshúa es la culminación de un plan divino iniciado con Avraham.

4. Aplicaciones espirituales del simbolismo

- La fidelidad de Elohim:
 - Al proveer un carnero en lugar de Yitzjak, Elohim muestra Su fidelidad para salvar y redimir. Esto nos da confianza de que Su plan de redención es completo en Yeshúa.
 - El sacrificio como llamado a la fe:
 - Así como Avraham confió en que Elohim proveería (Bereshit 22:8), somos llamados a confiar en que el sacrificio de Yeshúa es suficiente para nuestra redención.
-

El carnero en el Akedat Yitzjak y el cordero en la misión de Yeshúa son elementos profundamente simbólicos que reflejan diferentes aspectos del carácter redentor de Elohim. El carnero representa la provisión temporal y específica, mientras que el cordero profetiza la provisión eterna y perfecta. Ambos están conectados en una progresión divina que culmina en Yeshúa haMashíaj, el Cordero de Elohim que cumple el propósito final de redención para toda la humanidad.

Paralelismos proféticos entre el Akedat Yitzjak y la pasión de Yeshúa

El Akedat Yitzjak (la atadura de Isaac) en Bereshit 22 es una de las narrativas más profundas y simbólicas del Tanaj. Sus elementos prefiguran claramente la pasión y el sacrificio de Yeshúa haMashíaj, revelando un diseño divino que conecta el Tanaj con el Brit Hadashah. Aquí se identifican y analizan los paralelismos principales:

1. La madera que Yitzjak lleva y el madero donde Yeshúa fue crucificado

- Texto del Tanaj:
 - “Entonces tomó Avraham la leña del holocausto y la puso sobre Yitzjak, su hijo”* (Bereshit 22:6).
 - Yitzjak cargó la madera sobre la cual sería ofrecido en sacrificio. Este acto no solo demuestra su obediencia, sino que también prefigura la

carga que Yeshúa llevó.

- Texto del Brit Hadashah:

“Entonces entregó a Yeshúa para que fuera crucificado. Y él, cargando su madero, salió al lugar llamado Gólgota” (Yojanán 19:17).

- Yeshúa, como Yitzjak, llevó la madera (el madero de ejecución) sobre la cual sería sacrificado. Esta acción conecta ambos eventos, resaltando la obediencia y el sacrificio.

- Paralelismo profético:

La madera simboliza el peso del sacrificio y la carga del pecado. Así como Yitzjak llevó la leña que era esencial para su sacrificio, Yeshúa llevó el madero que se convirtió en el instrumento de redención.

2. El lugar del sacrificio: el monte Moriáh y el Gólgota

- Texto del Tanaj:

“Y llegaron al lugar que Elohim le había dicho...” (Bereshit 22:9).

- El monte Moriáh es tradicionalmente identificado con el área de Yerushalayim, donde más tarde se construiría el Templo. Este lugar se convierte en el epicentro de la expiación divina.

- Texto del Brit Hadashah:

“Lo llevaron al lugar llamado Gólgota (que significa Lugar de la Calavera)” (Marcos 15:22).

- Gólgota, cerca de la misma región, es donde Yeshúa fue crucificado. La conexión geográfica resalta la continuidad del plan redentor de Elohim.

- Paralelismo profético:

Ambos eventos suceden en el mismo lugar físico o en sus alrededores, indicando que el Akedat Yitzjak fue una sombra del sacrificio final de Yeshúa.

3. La disposición voluntaria de Yitzjak y Yeshúa

- Texto del Tanaj:

Aunque el texto no lo declara explícitamente, el silencio de Yitzjak ante la disposición de Avraham muestra una obediencia absoluta. Su voluntad de

someterse a la atadura prefigura al Mashíaj como el siervo sufriente.

- Texto del Brit Hadashah:

“Nadie me quita la vida, sino que yo la doy por mi propia voluntad” (Yojanán 10:18).

- Yeshúa ofreció su vida voluntariamente, obedeciendo la voluntad del Padre.

- Paralelismo profético:

Tanto Yitzjak como Yeshúa demuestran una obediencia y confianza absolutas en el propósito de Elohim, reflejando la entrega voluntaria al sacrificio.

4. La provisión divina: el carnero y el Cordero

- Texto del Tanaj:

“Entonces Avraham alzó sus ojos y miró, y he aquí un carnero atrapado en un matorral por sus cuernos” (Bereshit 22:13).

- Elohim proveyó un carnero como sustituto para Yitzjak, anticipando el concepto del sacrificio expiatorio.

- Texto del Brit Hadashah:

“He aquí el Cordero de Elohim, que quita el pecado del mundo” (Yojanán 1:29).

- Yeshúa es el sacrificio supremo, no un carnero sino el Cordero perfecto, que redime completamente al ser humano.

- Paralelismo profético:

Mientras el carnero sirvió como una provisión temporal, el sacrificio de Yeshúa como el Cordero es eterno, cumpliendo el simbolismo anticipado en Moriáh.

5. La presencia del hijo amado

- Texto del Tanaj:

“Toma ahora a tu hijo, tu único, Yitzjak, a quien amas...” (Bereshit 22:2).

- Elohim enfatiza que Yitzjak es el hijo amado de Avraham, subrayando el costo emocional del sacrificio.

- Texto del Brit Hadashah:

“Porque tanto amó Elohim al mundo, que dio a su único Hijo...” (Yojanán 3:16).

- Yeshúa, el Hijo único y amado de Elohim, fue entregado como

sacrificio.

- Paralelismo profético:

La entrega de ambos hijos, descritos como amados y únicos, refleja el amor sacrificial de Elohim por la humanidad.

6. La sustitución en el sacrificio

- Texto del Tanaj:

Yitzjak fue liberado gracias a la provisión de un carnero. Este acto prefigura la idea del sacrificio vicario.

- Texto del Brit Hadashah:

Yeshúa se convirtió en el sacrificio vicario para todos, cargando los pecados del mundo.

- Paralelismo profético:

La liberación de Yitzjak señala la redención que Yeshúa provee para toda la humanidad al tomar nuestro lugar en el juicio divino.

Los paralelismos entre el Akedat Yitzjak y la pasión de Yeshúa no son meras coincidencias; son diseños divinos que muestran la continuidad y perfección del plan de redención de Elohim. La madera, el lugar, la obediencia, el sacrificio y la sustitución vinculan estas historias como sombras y realidades, señalando que Yeshúa es el cumplimiento final de lo anticipado en el Tanaj.

La relación de “Adonái Yiré” con el carácter mesiánico de Yeshúa

1. Origen y significado de “Adonái Yiré”

- Texto del Tanaj:

“Y llamó Avraham el nombre de aquel lugar Adonái Yiré, como se dice hasta hoy: ‘En el monte de Adonái será provisto’” (Bereshit 22:14).

- El nombre “Adonái Yiré” (יהוה יִרְאֶה) significa literalmente “Adonái proveerá” o “Adonái verá”. Este nombre refleja la acción directa de Elohim en proveer un sacrificio en lugar de Yitzjak, y subraya Su fidelidad en cumplir Sus promesas.

- Contexto teológico:
 - Este evento ocurre en el monte Moriáh, un lugar que la tradición identifica con el futuro monte del Templo en Yerushalayim. La provisión divina en este lugar establece un patrón profético para el plan de redención.
-

2. “Adonái Yiré” y el carácter mesiánico de Yeshúa

El nombre “Adonái Yiré” no solo es una referencia histórica, sino también una declaración profética del papel de Yeshúa como la provisión divina definitiva para la humanidad. Esta relación se observa en varios aspectos:

- La provisión de un sacrificio perfecto:
 - En el Akedat Yitzjak, Elohim provee un carnero como sustituto. Sin embargo, la declaración “Adonái Yiré” anticipa un sacrificio mayor y definitivo que se cumpliría en Yeshúa haMashíaj.
 - *“Porque de tal manera amó Elohim al mundo, que dio a su Hijo unigénito”* (Yojanán 3:16). Yeshúa es el sacrificio perfecto provisto por Elohim para expiar los pecados de la humanidad.
 - El Cordero de Elohim:
 - Yojanán el Inmisor identifica a Yeshúa como *“el Cordero de Elohim que quita el pecado del mundo”* (Yojanán 1:29). Esto conecta directamente con la provisión en Moriáh, donde Elohim vio la necesidad del sacrificio y lo proveyó.
 - El carácter previsor de Elohim:
 - En “Adonái Yiré”, la palabra “verá” implica que Elohim no solo observa el presente, sino que también tiene una visión profética del futuro. Yeshúa es parte de esta visión eterna: el sacrificio ya estaba preparado desde antes de la fundación del mundo (1 Kefa 1:20).
-

3. El lugar de la provisión y su significado en la redención

- Monte Moriáh y Gólgota:
 - La ubicación del Akedat Yitzjak, el monte Moriáh, es simbólicamente

vinculada con el monte del Templo y Gólgota, donde Yeshúa fue crucificado.

- Ambos lugares son puntos centrales de la provisión divina: Moriáh anticipa la redención mediante un sustituto temporal, mientras que Gólgota representa el cumplimiento eterno.
 - El vínculo con el Templo:
 - En el monte Moriáh se construyó el Templo, donde se ofrecían sacrificios por los pecados de Israel. Sin embargo, esos sacrificios eran sombras de lo que Yeshúa lograría.
 - Como dice el Brit Hadashah: *“Es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados. Por eso, al entrar en el mundo, dice: ‘Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo’”* (Hebreos 10:4-5).
 - Profecía cumplida:
 - Yeshúa fue crucificado cerca de la región de Moriáh, cumpliendo la promesa de que en ese monte Elohim proveería la redención. Esto refuerza la idea de que Su sacrificio estaba predestinado desde los tiempos de Avraham.
-

4. El carácter mesiánico de Elohim como proveedor

- Provisión para la humanidad:
 - Elohim proveyó un carnero para salvar a Yitzjak, pero proveyó a Yeshúa para salvar a la humanidad. Esto muestra Su naturaleza como proveedor no solo de necesidades físicas, sino también de redención espiritual.
 - Este acto refleja Su amor y justicia, al satisfacer la necesidad de expiación mientras mantiene Su santidad.
 - La fe en el proveedor:
 - Avraham confió en que Elohim proveería, incluso cuando la situación parecía desesperada. De manera similar, somos llamados a confiar en la provisión de Elohim en Yeshúa, quien es suficiente para cubrir nuestros pecados y reconciliarnos con Él.
-

5. Implicaciones espirituales y prácticas

- “Adonái Yiré” como un recordatorio de confianza:
 - Este nombre nos invita a confiar en Elohim como nuestro proveedor, tanto en nuestras necesidades físicas como espirituales.
 - La provisión de Yeshúa como el sacrificio perfecto nos asegura que Elohim no escatimará nada para cumplir Su propósito en nuestras vidas (Romanos 8:32).
- Reconocer a Yeshúa como la provisión suprema:
 - Así como Avraham proclamó “Adonái Yiré” al ver el carnero, nosotros proclamamos que Elohim ha provisto a Yeshúa como el único camino para la redención.

El nombre “Adonái Yiré” encapsula el carácter de Elohim como el proveedor divino que ve nuestra necesidad más profunda y la satisface en Yeshúa haMashíaj. En el monte Moriáh, Elohim proveyó un carnero como sombra de lo que estaba por venir. En Gólgota, Elohim cumplió esta profecía al ofrecer a Su Hijo como el Cordero definitivo, haciendo de este nombre un testimonio eterno de Su amor redentor.

El sacrificio vicario en el pensamiento rabínico y su relación con Yeshúa como el Cordero de Elohim

1. El concepto de sacrificio vicario en el Midrash y el Talmud

El sacrificio vicario es una idea central en la Torá y se desarrolla ampliamente en los textos rabínicos como el Midrash y el Talmud. Este concepto establece que una vida puede ser ofrecida en lugar de otra para expiar el pecado o proteger de un juicio divino.

- Ejemplo clásico en el Tanaj:

“*El alma que pecare, esa morirá*” (Ezequiel 18:20). Sin embargo, Elohim instituye el sacrificio como un medio de gracia para que otro ser (un animal sin mancha) tome el lugar del pecador, como se observa en el sistema sacrificial del Tabernáculo y el Templo (Levítico 1-7).
- Midrash Rabbah (Bereshit 22:13):

En el relato del Akedat Yitzjak, el carnero atrapado en el matorral es visto como el sustituto de Yitzjak. El Midrash señala que este sacrificio vicario representa la misericordia de Elohim, quien no deseaba la muerte de Yitzjak, sino su

consagración.

- Esta provisión anticipa el sacrificio supremo y definitivo, al igual que el carnero es un sustituto inmediato.
 - Talmud Bavli (Yoma 39a):
El sacrificio en Yom Kipur enfatiza el principio vicario, especialmente en el “chivo expiatorio” (Levítico 16:10). Este animal carga los pecados del pueblo y es llevado al desierto como señal de liberación y expiación.
 - El Talmud relaciona este acto con la purificación nacional, destacando cómo un ser inocente sufre en lugar de los culpables.
-

2. Paralelos con Yeshúa como el Cordero de Elohim

El Brit Hadashah conecta a Yeshúa con el concepto del sacrificio vicario a través de varios pasajes que reflejan la misma estructura teológica descrita en los textos rabínicos.

- El Cordero que quita el pecado del mundo (Yojanán 1:29):
Yojanán identifica a Yeshúa como el sacrificio definitivo, uniendo el simbolismo del cordero pascual (Éxodo 12) y el sacrificio expiatorio del chivo en Yom Kipur. Al igual que en el Talmud, Yeshúa carga con los pecados del mundo y los elimina.
 - La muerte sustituta de Yeshúa (Isaías 53):
Isaías describe al siervo sufriente como alguien que lleva las iniquidades de otros: *“Mas él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestras iniquidades”* (Isaías 53:5).
 - El Brit Hadashah identifica a Yeshúa con este siervo sufriente, resaltando cómo su sacrificio es vicario y redentor (1 Kefa 2:24).
 - La conexión con Yom Kipur (Hebreos 9:11-14):
El autor de Hebreos establece que Yeshúa es tanto el sumo sacerdote como el sacrificio. A diferencia de los sacrificios en el Templo, que eran temporales, el sacrificio de Yeshúa es eterno, cumpliendo el propósito del sacrificio vicario descrito en el Talmud.
-

3. Comentarios rabínicos relevantes

- Midrash Rabbah sobre Bereshit (56:8):

Describe cómo Avraham declara proféticamente que Elohim proveerá el sacrificio definitivo. Aunque el carnero fue una provisión inmediata, los sabios rabínicos reconocen que este evento apunta hacia un sacrificio mayor en el futuro.

- Talmud Bavli (Sanedrín 98b):

Los rabinos discuten el sufrimiento del Mashíaj como parte de su rol redentor. Él toma sobre sí las enfermedades y dolores del pueblo, anticipando la conexión mesiánica con el sacrificio vicario.

4. Contraste entre sacrificios animales y el sacrificio de Yeshúa

- Temporalidad de los sacrificios animales:

Según el Talmud, los sacrificios eran válidos solo mientras existía el Templo. Esto demuestra su limitación, ya que necesitaban repetirse continuamente (Yoma 5a).

- Finalidad del sacrificio de Yeshúa:

En el Brit Hadashah, el sacrificio de Yeshúa es descrito como completo y eterno.

“Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”

(Hebreos 10:14).

- Esto contrasta con la necesidad de sacrificios repetidos en el sistema levítico.
-

5. Conexiones prácticas y teológicas

- El principio de gracia y redención:

Tanto en el Midrash como en el Brit Hadashah, el sacrificio vicario es un acto de gracia divina. Elohim provee un sustituto para que el pecador viva. Esto se cumple en Yeshúa, quien no solo quita el pecado, sino que también restaura la relación entre Elohim y la humanidad.

- El cumplimiento del Talmud en Yeshúa:

El Talmud reconoce la necesidad de un sacrificio vicario para la expiación de pecados. Aunque esto se centraba en el sistema del Templo, Yeshúa cumple este propósito de manera definitiva, estableciendo un nuevo pacto basado en su sangre.

6. El concepto de sacrificio vicario, profundamente arraigado en el Midrash y el Talmud, se encuentra en perfecta continuidad con el sacrificio de Yeshúa como el Cordero de Elohim. Mientras que los sacrificios del sistema levítico eran temporales y limitados, Yeshúa cumple el propósito eterno de reconciliación entre Elohim y la humanidad. Esta conexión demuestra que la función de Yeshúa no es una ruptura con la tradición judía, sino su cumplimiento pleno y mesiánico.

El significado teológico y profético del sacrificio de Yeshúa cerca del monte Moriáh

El hecho de que el sacrificio de Yeshúa ocurriera cerca del monte Moriáh no es casualidad, sino una declaración divina que confirma la continuidad y el cumplimiento del plan de redención revelado en el Tanaj. Este lugar no solo es central en la historia de Israel, sino que también encierra una profunda significancia profética que conecta el Akedat Yitzjak, el Templo y el sacrificio de Yeshúa haMashíaj.

1. El monte Moriáh como epicentro de la redención

- Lugar del Akedat Yitzjak:
En Bereshit 22:2, Elohim ordena a Avraham llevar a Yitzjak al monte Moriáh para ofrecerlo como sacrificio. Este evento es considerado una prefiguración del sacrificio mesiánico.
 - En Moriáh, Elohim mostró Su disposición de proveer un sustituto, anticipando Su provisión final en Yeshúa.
- Lugar del Templo:
En 2 Crónicas 3:1, se menciona que Shelomó construyó el Templo en Moriáh, consolidando este sitio como el centro del sistema sacrificial israelita. El Templo se convierte en el lugar donde los sacrificios se ofrecían para expiar los pecados del pueblo, un patrón que Yeshúa cumpliría de manera definitiva.
- Lugar de Gólgota:
Gólgota, identificado con la región cercana al monte Moriáh, es donde Yeshúa fue crucificado. Este vínculo geográfico conecta Su sacrificio con los eventos del Tanaj, mostrando que Él es el cumplimiento de las promesas y sombras proféticas.

2. Significado teológico del lugar

- Continuidad en el plan de redención:
La elección de Moriáh como escenario para el sacrificio de Yeshúa confirma que el plan de redención de Elohim no es un evento aislado en el Brit Hadashah, sino la culminación de una historia iniciada en el Tanaj.
 - En Moriáh, Elohim proveyó un carnero como sustituto de Yitzjak (Bereshit 22:13). En Gólgota, Él proveyó a Su Hijo como el sacrificio definitivo (Juan 3:16).
 - La expiación perfecta:
Los sacrificios en el Templo eran sombras de la expiación final que Yeshúa lograría. *“Es imposible que la sangre de toros y machos cabríos quite los pecados”* (Hebreos 10:4). Al morir cerca de Moriáh, Yeshúa une el sistema sacrificial levítico con Su obra redentora, mostrando que Su sacrificio es el cumplimiento perfecto.
-

3. Implicaciones proféticas

- El Akedat Yitzjak como tipología del sacrificio de Yeshúa:
En el Akedat, Yitzjak lleva la leña para su sacrificio, prefigurando cómo Yeshúa llevaría el madero para Su crucifixión (Bereshit 22:6; Yojanán 19:17).
 - La declaración de Avraham: *“Elohim proveerá”* (Bereshit 22:8), se cumple plenamente en Yeshúa, quien es provisto como el Cordero de Elohim.
- La conexión con el Templo:
En el Templo, los sacrificios eran ofrecidos continuamente, pero Yeshúa, al morir en esta región, cumplió de manera definitiva la necesidad de sacrificios. Esto conecta directamente con la profecía de Daniel 9:27 sobre la terminación del sacrificio tras la venida del Mashíaj.
- Profecías relacionadas con el lugar:
Isaías 53 describe al siervo sufriente que lleva los pecados de muchos. El lugar de Gólgota, cerca de Moriáh, vincula este sacrificio con el sistema profético y sacrificial del Tanaj, resaltando que la redención prometida se lleva a cabo en el mismo lugar donde Elohim manifestó Su plan.

4. Significado para Israel y las naciones

- Para Israel:
La conexión entre Moriáh y Gólgota subraya que la redención en Yeshúa está profundamente arraigada en las Escrituras hebreas. Su sacrificio no reemplaza el pacto, sino que lo renueva y lo completa (Jeremías 31:31-34).
 - Para las naciones:
Al morir en el mismo lugar donde Elohim estableció Su pacto con Avraham y el sistema sacrificial israelita, Yeshúa extiende la bendición de redención prometida a Avraham (*“en tu simiente serán bendecidas todas las naciones”*, Bereshit 22:18).
-

5. La importancia geográfica como testimonio de la soberanía divina

- La soberanía de Elohim sobre la historia:
El hecho de que Yeshúa muera cerca de Moriáh no es una coincidencia geográfica, sino una confirmación de la soberanía de Elohim. Desde Avraham hasta el Templo y finalmente a Gólgota, Él ha orquestado todos los eventos para cumplir Su plan de redención.
 - El mensaje unificador del lugar:
Moriáh y Gólgota son recordatorios de que la redención no es un acto improvisado, sino el cumplimiento de un plan eterno. Esto nos asegura que Elohim es fiel a Sus promesas y a Su pueblo.
-

El sacrificio de Yeshúa cerca del monte Moriáh tiene una enorme significancia teológica y profética. Une las principales narrativas del Tanaj con la obra redentora del Brit Hadashah, mostrando que el plan de redención de Elohim es continuo, coherente y eterno. Moriáh, como lugar donde Elohim proveyó un carnero en lugar de Yitzjak, encuentra su cumplimiento en Gólgota, donde Elohim proveyó a Su Hijo como el sacrificio definitivo para la redención de Israel y de todas las naciones. Este vínculo refuerza nuestra fe en un Elohim que siempre

cumple lo que promete.

Tefiláh (Oración) Profecía #10

Adonái יהוה, Elohim de Avraham, Yitzjak y Yaakov, Tú que revelaste Tu fidelidad en el monte Moriáh, mostrando que eres el Elohim que provee. Hoy venimos ante Ti, humildes y agradecidos, reconociendo que la historia del sacrificio de Yitzjak no es solo un evento del pasado, sino una sombra de la obra perfecta que cumpliste en Yeshúa haMashíaj, nuestro Salvador.

Oh Adonái Yiré, gracias por proveer el Cordero perfecto, Yeshúa, quien no solo llevó sobre Sí nuestros pecados, sino que abrió un camino nuevo y vivo para que podamos acercarnos a Ti. En Tu sabiduría eterna, viste nuestra necesidad de redención mucho antes de que nosotros comprendiéramos nuestro propio estado de separación. En Tu amor, no escatimaste a Tu único Hijo, sino que lo entregaste para salvarnos.

Padre, así como Avraham confió en Tu provisión en el momento más difícil, enséñanos a confiar plenamente en Ti, incluso cuando no entendemos Tus caminos. Ayúdanos a recordar que Tú siempre ves nuestras necesidades y provees según Tu tiempo perfecto. Permítenos vivir con fe, sabiendo que Tu provisión en Yeshúa es suficiente para nuestra salvación y para sostenernos cada día.

Yeshúa, el Cordero de Elohim, te agradecemos por cargar el madero y por entregar Tu vida por nosotros en obediencia al Padre. Tú no solo fuiste el sacrificio, sino también el sacerdote que presentó Tu propia sangre en el altar celestial. Te alabamos porque Tu sacrificio no es temporal, sino eterno, y en Ti encontramos redención completa.

Ruaj HaKodesh, llénanos con Tu presencia para que podamos vivir como testimonios vivos de esta verdad: que el Elohim que proveyó en Moriáh es el mismo Elohim que proveyó en Gólgota. Que nuestras vidas reflejen el amor y la gratitud hacia el Cordero que fue inmolado por nosotros.

Padre eterno, al meditar en esta profecía, te pedimos que renueves nuestra fe y nos des una visión más clara de Tu plan redentor. Ayúdanos a proclamar esta verdad a todas las naciones, para que más personas conozcan a Yeshúa como el Cordero de Elohim que quita el pecado del mundo.

Bendito seas, Adonái יהוה, porque en el monte Moriáh proveíste un sustituto para Yitzjak, y en el monte Gólgota nos diste a Tu Hijo. Ayúdanos a vivir vidas que honren este sacrificio,

confiando en Tu fidelidad y proclamando Tu salvación con gozo y gratitud.

En el nombre de Yeshúa haMashíaj, nuestro Redentor y Salvador, te ofrecemos esta oración.
Amén.

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes: <https://bibliatorahviviente.github.io/recursos/>